

## Ex decano de Economía de la Universidad de Chile lanza su propio libro para una "Economía Humanista"

Por Cristian Álvarez Estamos en una época donde aunque haya mas abundancia de materiales, bienes y servicios, igualmente la insatisfacción

es alta, porque por diversas razones no hay acceso si no tienes dinero o por algún y otro factor, Además, el legítimo espíritu de lucro, se ha visto perjudicado por la excesiva codicia de algunas personas que sencillamente hacen incluso lo imposible para conseguir el máximo de redito económico hacia alguna acción o emprendimiento Aquellas señales son fruto de la falta de valores para incursionar en este mundo, donde ganar dinero es completamente legitimo, no se puede hacerlo a toda costa, una vía mas tranquila, para que aquellos valores, no queden afuera a la hora de incursionar o de emprender, es el libro "Economía Humanista", editado por el sello "Paidos" y distribuido por Editorial Planeta, escrito por el destacado académico Joseph Ramos, quien fuera decano de la prestigiosa Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, quien ofrece esta mirada sobre este campo general de las finanzas, donde probablemente si se hubiesen tenido mas en cuenta, los valores que él describe, nos habríamos los diversos escándalos económicos y financieros que en los últimos quince años indignaron al país En un cuestionario escrito, vía correo electrónico, el mencionado autor nos cuenta detalles y alcances de este trabajo, que fue lanzado el pasado 11 de noviembre en la mencionada facultad que él encabezó, con una concurrida asistencia e interesantes invitados, quienes lo comentaron Como nació la idea de escribir este libro? – "Me motivó escribir Economía Humanista mi insatisfacción con nuestra enseñanza de economía, que de tanto enfatizar en nuestros modelos que el hombre maximizaba su provecho propio, principalmente monetario, descuidábamos factores no monetarios tanto o más importantes. Por ejemplo, todo el mundo quiere un decente pasar, pero la elección de carrera no suele decidirse por qué carrera paga más sino cual nos llena más; la autorrealización es central. Así también nos interesa no solo nuestro salario absoluto, sino si es o no justo en relación con el de los demás. Por ejemplo, La mujer que descubre que su colega al lado, por ser hombre, gana 15% más que ella en la misma pega es irrita y comienza a atornillar al revés. Así mismo, si los ascensos van a los amigos del jefe y no a los que más se esfuerzan se echa a perder la moral del equipo. Y qué decir si un profesor gana \$3 millones al mes por jornada completa cuando se entera que otra, por pitutos, gana \$17 millones por media jornada. Así que el trato justo también importa, no solo el salario. El colmo de este enfoque unidimensional fue un memo escrito a sus colegas por el economista jefe del Banco Mundial 30 años atrás y posteriormente Ministro de Hacienda del Presidente Clinton (o sea, alguien "progre"). Indicó que, si fuera técnicamente posible transferir la polución de los países desarrollados a los subdesarrollados, sería socialmente conveniente hacerlo. Explicaba que el daño de la polución es la mayor morbilidad y mortalidad que genera, y ese daño se mide por el ingreso que se pierde por un día menos de trabajo. Como un día no trabajado en África cuesta un dólar, pues allá ganan un dólar al día, mientras que un día menos de un neoyorquino cuesta 300, pues allá ganan 300 dólares al día, transferir la polución de Nueva York a África es socialmente muy conveniente. El supuesto clave de tal aberración es que la gente vale según el ingreso que generan y no que cada vida vale por igual. Esto es el extremo de un análisis económico unidimensional. Todo esto me motivó a escribir este libreo para resaltar la importancia de incorporar los factores no monetarios que inciden en el quehacer económico, como se hace los buenos análisis económicos." ¿En la actualidad, la economía produce felicidad? – "El bienestar material, el ámbito especial de la economía, es UN componente de la felicidad. Ciertamente la pobreza e insuficiencia material es una causa importante de infelicidad. Pero salvo situaciones de extrema escasez, pesa mucho más en la felicidad, la calidad de relaciones que tenemos (con la pareja, hijos y amigos), la satisfacción y sentido que encontramos en nuestro trabajo, el tiempo libre que disponemos para disfrutar, la seguridad y por supuesto, nuestra salud". La actual formación académica cuanto ha contribuido a la formación "fría" de economistas? – "Como expliqué en la primera pregunta, de tanto centrar nuestros modelos de comportamiento en la maximización del ingreso y del provecho propio (que es indudablemente una primera aproximación a la realidad) corremos el riesgo de pensar que las personas no son más que egoístas puras. De tanto enfatizar lo monetario y la competencia, dejamos de lado la capacidad de empatía del ser humano, de ponerse en el lugar del otro y hacer su parte si el otro hace la suya. Tal disposición a hacer su parte si el otro hace la suya es la base de la cohesión social y lo que hace posible la cooperación, que es tan importante en la vida y la economía como la competencia. Por ejemplo, si bien las empresas compiten entre sí, dentro de la empresa rige la cooperación, u no la competencia, entre los departamentos de marketing, producción, finanzas y personal. Y ninguna empresa quiere alguien, dispuesto a serrucharle el piso a un colega para ascender él. Por el

contrario, no quieren al llanero solitario si no el que sabe trabajar en equipo. La economía necesita, pues, tanto de la competencia como la cooperación” La filosofía cuanto influye en la economía? – “La filosofía influye, pero indirectamente. Influye en la visión del hombre, si es esencialmente egoísta, o si es altruista, o si es decente, dispuesto a hacer su parte si el otro hace la suya. Influye en qué factores lo motivan a actuar. Influye también en lo que se considera justo – la filosofía predominante en la economía siendo el “utilitarismo”, que lo bueno es lo que da el mayor bien para la mayoría de las personas. Influye en qué es ese bien- si solo o principalmente lo monetario, o si influyen otros factores, como si el trato es justo, o lo afectivo o la autorrealización o el mérito y esfuerzo”. En los últimos 50 años, cómo han sido sentimentalmente la toma de decisiones económicas en Chile, Y como influyen los sentimientos en la obtención de dinero y el mercado? – Los sentimientos inciden en la economía sobre todo en las decisiones de elección de pareja, el número de hijos a tener, cuanto tiempo le dedicamos a la pareja e hijos. También nuestra opción de carrera y trabajo dependen de la satisfacción y sentido que pensamos poder derivar de ellos y no solo cuál paga más. Los sentimientos, sobre todo la confianza, afectan con quienes estamos dispuestos a ser socios, a quién prestarle dinero. Por eso confianza, honestidad y reputación son vitales en el mundo de los negocios en general. También influyen los sentimientos en las decisiones de muchas parejas a vivir y trabajar en provincia, sin tanto ajetreo. Y también inciden nuestros valores en el mayor énfasis que estamos dando, consumidores y productores, al medio ambiente y a la comida sana. Finalmente, las inversiones y muy en especial, los emprendimientos tienen un alto componente de “tincada”, pues nadie tiene la bola de cristal sobre la demanda futura, si el negocio va a resultar o no. Por ejemplo, los primeros en plantar kiwis o cerezos en Chile no sabían si iba a resultar y si la fruta llegará fresca y sabrosa después de una travesía de 30 o 40 días a los mercados. Y así fue con todas las plantaciones de frutas para exportación” La libertad económica fomenta la satisfacción o la frustración? – “Obviamente, en cuanto a los productores, el mercado premia a los exitosos y frustra a los perdedores. Y provee satisfacción, en general, para los consumidores, pues si hay competencia adecuada, los consumidores reciben un producto de calidad a un precio razonable (no demasiado superior a los costos de producción).” La actual generación de emprendedores toman en cuenta los aspectos humanistas para realizar sus negocios? – “El principal consideración del emprendedor es que su negocio resulte. Lo monetario le es central. Pero también le importa la calidad de su producto y si es producido sin mayor daño al ambiente, y, ciertamente, pocos quieren aprovechar de sus trabajadores. Cada vez más, se reconoce la necesidad de un trato justo para fidelizar sus colaboradores con la empresa.” El sistema neoliberal es un sistema salvaje y deshumanizado? – “Depende de lo que se entienda por el sistema neoliberal. Si uno se refiere a una economía de mercado competitivo con propiedad privada, creo que todo país que ha avanzado, y ciertamente los de Europa y EEUU lo son. Ahora si uno considera neoliberal una sociedad donde “todos se rascan con sus propias uñas”, esa sí es salvaje y deshumanizada. Pocos objetamos que el que tenga más ingreso tenga un buen auto, o tenga casa con piscina o viaje en Business. Para eso es el dinero. Pero la gran mayoría objetaríamos al que la sangre o los trasplantes de órganos vayan, no al que más lo necesitan, si no al que más paga. También objetaríamos que cada uno solo tenga la educación que es capaz de pagar. No, insistimos que bienes y servicios, como la educación y la salud, sean disponibles para todos independiente de su ingreso, y que sean de buena calidad, pues creemos en la importancia de igualar oportunidades. Por lo mismo, creemos justo que los que ganan más paguen una proporción mayor de sus ingresos que los que ganan menos. Y que una sociedad justa quiere asegurar niveles de bienestar mínimos para personas que, sin culpa propia, sino por enfermedad, pérdida de empleo o mala suerte no tienen los medios para vivir decentemente. Se puede discutir que niveles son los decentes, pero una sociedad justa reconocería que es obligación ayudar a sus miembros más necesitados.” Es posible una economía más humanista en el futuro? – “El clima de crítica y pesimismo reinante no nos ha de cegar. Hay razones para estar esperanzados. Ya nuestro país es bastante más humano que en el pasado, cuando era caracterizado por la esclavitud, el inquilinaje y éramos sumamente clasistas y machistas. Pero nos falta mucho por desterrar los restos de esos vicios y avanzar en igualar oportunidades y reducir las enormes desigualdades que aún persisten. Pero es posible avanzar, y confío en que lo haremos, siempre que pongamos de lado las pequeñas ventajas de obstaculiza todo avance (como hace toda oposición no constructiva) en pos del bien común”